



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

**LA ESCUELA INCLUSIVA DESDE LA
PARTICIPACIÓN SOCIAL:
EVALUACIÓN DE UNA EXPERIENCIA CON
GRUPOS INTERACTIVOS**

TRABAJO FIN DE GRADO
GRADO EN EDUCACIÓN SOCIAL

AUTORA: PATRICIA MORO HURTADO

TUTORA: MARÍA TEJEDOR MARDOMINGO

CURSO 2016-2017

RESUMEN

El presente trabajo pretende indagar en la innovación educativa desde la perspectiva de la participación de diferentes sectores de la sociedad en las escuelas. Más concretamente, se centra en analizar una experiencia de innovación docente relacionada con metodologías dialógicas y participativas.

En primer lugar se explican los fundamentos del aprendizaje dialógico, las Comunidades de Aprendizaje y de los grupos interactivos; después se presenta un proyecto llevado a cabo en la Facultad de Educación de Palencia, el cual consiste en aplicar dicha metodología en cinco centros escolares del municipio de Palencia y uno de la provincia (Guardo), se evalúa siguiendo unos criterios; y finalmente se redacta unas conclusiones del trabajo.

Se trata de un estudio de carácter cualitativo fundamentado en la observación participante en torno a cuatro aspectos (participación, cooperación, actitud y rendimiento) que se podrá completar, más adelante, con otro tipo de metodologías.

PALABRAS CLAVE

Comunidades de Aprendizaje, Grupos interactivos, Participación, aprendizaje dialógico, Educación Social.

ABSTRACT

The present document tries to investigate in the field of the educational innovation from the point of view of the participation of different sectors of the society into the schools. It specifically focuses on analyzing a teaching innovation experience related to methodologies based on dialogue and participation.

First, the fundamentals of dialogic learning, Learning Communities and interactive groups are explained. Afterwards, a plan carried out in the Faculty of Education of Palencia is presented. This plan is based on applying that methodology in five different schools of the town of Palencia and one of the province (Guardo), then evaluates it according to some criteria; and finally draw conclusions using the information obtained. This is a qualitative study based on the observation of the participation about four aspects (participation, cooperation, attitude and efficiency). In spite of it could be completed later with different type of methodologies.

KEY WORDS

Learning Communities, Interactive Groups, participation, dialogical learning, Social Education.

INDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	-5-
2. JUSTIFICACIÓN.....	-6-
3. OBJETIVOS.....	-7-
3.1. OBJETIVO GENERAL.....	-7-
3.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	-7-
4. MARCO TEÓRICO.....	-8-
4.1. PARTICIPACIÓN Y EDUCACIÓN SOCIAL EN EL SISTEMA EDUCATIVO.....	-9-
4.2. COMUNIDADES DE APRENDIZAJE.....	-10-
4.2.1. Antecedentes.....	-12-
4.2.2. Principios pedagógicos.....	-13-
4.2.3. Las fases de transformación.....	-14-
4.3. LAS MEDIDAS DE ÉXITO.....	-16-
4.4. GRUPOS INTERACTIVOS.....	-19-
4.4.1. Objetivos.....	-20-
4.4.2. Organización y dinámica de la clase.....	-20-
4.4.3. Funciones de los agentes implicados.....	-21-
4.4.4. Actividades.....	-22-
5. EVALUACIÓN DE UN PROYECTO DE GRUPOS INTERACTIVOS A TRAVÉS DE LA OBSERVACIÓN PARTICIPATIVA.....	-24-
5.1. OBJETIVOS.....	-24-
5.2. ORGANIZACIÓN.....	-25-
5.3. MÉTODO DE INVESTIGACIÓN.....	-27-
5.3.1. Observación participante.....	-28-

5.4. MI EXPERIENCIA.....	-30-
5.5. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	-32-
6. CONCLUSIONES.....	-37-
7. BIBLIOGRAFÍA.....	-39-
8. WEBGRAFÍA.....	-40-

1. INTRODUCCIÓN

La escuela es un importante instrumento de transformación social y un medio para eliminar las desigualdades. En la actualidad, se están produciendo múltiples cambios sociales, y el ámbito escolar no debe de ser una institución inmune a ello. En este trabajo pretendemos conectar la Educación Social con la escuela, a través de la participación para mejorar y completar el aprendizaje de los alumnos/as. Del mismo modo, se trata de introducir la educación social no sólo en el ámbito social, sino también en la escuela reglada.

El presente estudio se ubica dentro de un sistema organizativo avalado por la comunidad científica internacional, las Comunidades de Aprendizaje, que parte de la participación de la comunidad para lograr el éxito educativo y responder a las nuevas necesidades de la realidad actual; y entre todas las líneas de actuación existentes, analizaremos los grupos interactivos, agrupaciones heterogéneas del alumnado basados principalmente en la cooperación y en la comunicación. Durante la redacción de todo el marco teórico, se explica entre muchos otros aspectos, la importancia de despertar el interés por los contenidos y tareas propuestas en un aula, y por ello en este tipo de planteamiento se cuenta con la participación de adultos (voluntarios, familiares u otros agentes educativos) encargados de guiar y dinamizar las interacciones.

Una vez planteada la fundamentación teórica necesaria para contextualizar y explicar detalladamente el tema a tratar, se realizará una evaluación de un proyecto llevado a cabo en la Facultad de Educación de Palencia de la Universidad de Valladolid, para analizar los efectos de esta metodología.

2. JUSTIFICACIÓN

A lo largo del Grado de Educación Social existen una amplia variedad de asignaturas de temas diversos, siendo una de ellas “Educación Social en el ámbito escolar”. Cuando la cursé en el segundo curso pude observar como los educadores/as sociales podemos intervenir no sólo fuera de este espacio, sino que tenemos cabida en instituciones más formales como es la escuela; aunque el problema es el reconocimiento de esta labor.

Los educadores/as sociales podemos intervenir tanto fuera como dentro de la escuela, pero siempre existiendo una vinculación con ella. Fuera de la institución, entre otros, nos encontramos los CEAS (Centros de Acción Social), si trabajamos con menores y los AMPAS (Asociación de Madres y Padres de Alumnos). Y si nos centramos dentro de la escuela, esta profesión tiene cabida si se hace oposiciones para profesor de Intervención Sociocomunitaria o Servicios a la Comunidad, en Formación Profesional Básica (ejemplo: Salle Managua en Palencia), y en otras Comunidades Autónomas, como Extremadura y Andalucía, existe la figura de educador/a social en las escuelas.

Cuando en este año tuve que elegir el Trabajo de Fin de Grado, me dieron varias opciones y finalmente elegí este espacio porque veía necesario tanto que se trataran otros temas a los tradicionales: mujeres, discapacidad, etc. como dar a conocer el lugar que puede tener la educación social en este ámbito. Para dirigirlo por algún camino concreto, pensé que sería buena elección tratar sobre innovaciones que se estuviesen haciendo dentro de las aulas, ya que es donde se puede mejorar algunos aspectos importantes como la cooperación. Para darle una forma de investigación, pensé en un proyecto que se estaba realizando en la propia Universidad, ya que además era algo cercano porque en los inicios de este proyecto había participado y podía ser algo positivo para la elaboración de este trabajo.

3. OBJETIVOS

3.1. OBJETIVO GENERAL

- Evaluar una metodología educativa participativa, los grupos interactivos, con vistas a ampliar conocimientos sobre procesos de innovación en el sistema educativo.

3.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Analizar el papel de la Educación Social, más concretamente, para contribuir a acercar las metodologías escolares hacia unos aprendizajes más vinculados a la realidad.
- Contextualizar la procedencia de los grupos interactivos, dentro de las Comunidades de Aprendizaje, y conocer las diversas medidas de éxito que se proponen en estos centros educativos.
- Evaluar un proyecto real para acercarme a los resultados que se consiguen con metodologías innovadoras.
- Extraer información sobre aspectos que facilitan o dificultan el aprendizaje y la convivencia.

4. MARCO TEÓRICO

En los últimos años se han producido múltiples cambios en los ámbitos culturales, políticos, el culturales, económicos y sociales. El ámbito escolar no permanece ajeno a estas variables, sino que también debe sentir la necesidad de dar un giro a su organización para que el alumnado, sin distinción, pueda desenvolverse adecuadamente en este nuevo modelo de sociedad.

Desde la Educación Social se pueden aportar estrategias que contribuya a realizar este proceso de cambio. Tradicionalmente, se ha equiparado el concepto de Educación Social, con el de “educación informal”, “educación no formal”, “no reglada”, es decir, se le aplican términos que no se refieren al sistema escolar. Son en muchas ocasiones términos peyorativos articulados en torno a una negativa.

La denominación “educación no formal” surge a finales de la década de los 60, concretamente en 1967 en la “Conferencia Internacional sobre la crisis mundial de la educación” en Williamsburg, Virginia (USA), y dirigido por P.H. Coombs, Director del Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación de la UNESCO. Plantea un énfasis especial en la necesidad de desarrollar medios educativos diferentes a los convencionalmente escolares” (Trilla, 1996).

En 1973 Coombs, y en 1974 Coombs y Ahmed, para tener en cuenta todos los procesos educativos no escolares o situados al margen del sistema de la enseñanza reglada, proponen la distinción conceptual entre educación formal, no formal e informal. Llamando educación no formal a “toda actividad organizada, sistemática, educativa, realizada fuera del marco del sistema oficial, para facilitar determinadas clases de aprendizajes a subgrupos particulares de la población tanto adultos como niños” (Coombs y Ahmed, 1973).

Pero otros autores no ven necesario esta distinción, como Caride (2005) que explica:

“la educación es un hecho o práctica social mediante el que se satisfacen necesidades concernientes al desarrollo de las personas y de las sociedades, al menos con dos propósitos: por un lado, socializar e integrar a cada sujeto en las circunstancias vitales que definen una determinada sociedad, facilitándole los recursos y competencias que favorezcan su desarrollo personal y social; por otro, activar o promover procesos de

cambio, individuales y colectivos, orientados hacia un mejor futuro de cada individuo y del conjunto de la humanidad”

En realidad las funciones y los fines de la escolarización coinciden, en general, con los objetivos generales atribuibles a la educación social. Lo que ocurre es que la escuela tradicionalmente se ha centrado en la difusión del conocimiento, y desde la Educación Social se pretende contribuir a lograr los fines del sistema educativo (de transmitir contenidos de lengua, tecnología, matemáticas...) con la perspectiva de la innovación docente desde la participación de la ciudadanía. Es decir, se podría llevar a cabo acciones de colaboración que posibiliten un trabajo integral, dada la estrecha conexión entre la escuela, la familia, la comunidad y la sociedad.

Por otra parte, diversos estudios apuntan a la desconexión entre la actividad académica y la vida real. El Informe PISA, se centra en el reconocimiento y valoración de las destrezas y conocimientos adquiridos por los alumnos al llegar a sus quince años. Las evaluaciones PISA comenzaron con la comparación del conocimiento y las destrezas de los estudiantes en las áreas de Lectura, Matemáticas y resolución de problemas, aunque más tarde nació otro proyecto, “el Proyecto de Definición y Selección de Competencias” (DeSeCo, 2006), entendiendo que el éxito de un estudiante en la vida depende de un rango mucho más amplio de competencias.

4.1. PARTICIPACIÓN Y EDUCACIÓN SOCIAL EN EL SISTEMA EDUCATIVO

La Educación Social puede contribuir a acercar la escuela y las metodologías escolares hacia unos aprendizajes más vinculados a la realidad. Sin descalificar las posibilidades educativas de muchos docentes, los educadores/as sociales reúnen un abanico de competencias más amplio, especializados en aspectos tan diversos como la participación, la familia, el seguimiento, la proximidad, la comunicación o la mediación.

De entre ellas podemos destacar: la preocupación por la superación de las desigualdades y de los procesos de discriminación; la promoción de los derechos personales y sociales en el marco escolar; el conocimiento y la relación positiva, de colaboración y cooperativa con la comunidad social circundante, del contexto social donde se ubica el centro escolar y de donde procede el alumnado; la capacidad de recabar, compartir, y traspasar información necesaria en la resolución de conflictos, definiendo las estrategias de actuación más adecuadas, etc.

En cuanto a la importancia de la participación en el sistema educativo, esta cuestión puede tomar un enfoque distinto al más habitual: no se trata tanto de si el ejercicio cotidiano de la participación puede mejorar y consolidar la democratización de la escuela, sino de si se propicia la participación y se potencia así la escuela como comunidad.

Así, la participación requiere querer, saber y poder: para que sea un hecho, es imprescindible que los voluntarios quieran tomar parte e intervenir en el proyecto educativo, así pues la motivación es condición necesaria para esa participación; pero no basta con que las personas quieran participar, también es necesario que sepan cómo hacerlo, y para ello necesitan formación, es decir, formación para el funcionamiento organizativo; y por último, es necesario el poder participar, es preciso contar con las estructuras organizativas adecuadas (De la Guardia, 2002).

La metodología que se evalúa en este trabajo, los grupos interactivos, está relacionada con la concepción de la escuela desde la transformación social. Los grupos interactivos son una de las medidas de éxito que se proponen desde las Comunidades de Aprendizaje (Flecha, 2000).

4.2. COMUNIDADES DE APRENDIZAJE

Una comunidad de aprendizaje es un sistema organizativo que parte de la participación de la comunidad para lograr el éxito educativo. A partir de un planteamiento de trabajo en red, donde ningún agente educativo puede actuar en solitario, sino que todos deben dirigirse en una misma dirección con un mismo objetivo y por lo tanto unificando capacidades y esfuerzos; se entiende que una Comunidad de Aprendizaje es un proyecto basado en el aprendizaje dialógico a través del cual se busca transformar la práctica educativa tradicional para dar una mejor respuesta a los cambios sucedidos en la sociedad actual.

Por lo tanto, se define como:

Un proyecto de transformación social y cultural de un centro educativo y de su entorno para conseguir una Sociedad de la Información para todos y todas las personas, basada en el aprendizaje dialógico, mediante una educación participativa de la comunidad, que se concreta en todos sus espacios, incluida el aula. (UNED, 2013, p.2)

El aprendizaje dialógico, se basa en el concepto de que las interacciones entre las personas a través del diálogo constituyen el elemento clave que hace posible que se produzca el aprendizaje. Según la perspectiva del aprendizaje dialógico, las personas aprenden gracias a las múltiples interacciones que tienen lugar no sólo entre el alumnado y el profesorado en el contexto de la clase, sino entre éstos y el resto de personas que participan.

El aprendizaje dialógico se fundamenta en 7 principios que resultan muy apropiados para elaborar, reflexionar o mejorar cualquier tipo de acción educativa. Estos principios son según Aubert et al (2008) y Flecha (1997):

- *Diálogo igualitario*: es el primero y principal de los principios, ya que no puede existir un aprendizaje dialógico si no está presente el diálogo igualitario. Consiste por tanto, en eliminar cada uno de los roles que cada cual ocupa dentro del sistema educativo y conversar dando diversos argumentos entre todos/as sin imponer la propia opinión, ni intentar llevar a los demás a nuestro terreno. Esta diversidad de opiniones será enriquecedora y útil para el desarrollo del alumnado.
- *Inteligencia cultural*: este principio, al igual que el anterior favorece el desarrollo individual de los alumnos/as, y se compone tanto por la inteligencia académica como por la inteligencia práctica y la comunicativa. Cada una de estos tres tipos se basa en poner el énfasis en el aprovechamiento de la diversidad de potenciales de todos los alumnos/as, ya que por el simple hecho de pertenecer a una cultura todas las personas tenemos la capacidad de aportar conocimientos igual de válidos.
- *Transformación*: se refiere a la necesidad de cambiar los contextos que fomentan la desigualdad y la falta de oportunidades, cambiando los obstáculos que nos encontremos en oportunidades para superar dichas diferencias. Cuando utilizamos una dinámica innovadora, y el alumno/a comprueba que las cosas pueden ser de otra manera, que todas las personas tienen algo que aportar..., por tanto estamos ante una dinámica transformadora.
- *Dimensión instrumental*: lo que se enseña en las escuelas debe de ser útil para el alumnado, útil para su propia autonomía como para la propia promoción académica y social. Se les debe de dotar de instrumentos y capacidades, y

eliminar toda forma de segregación o exclusión, para conseguir así que todos/as tengan las mismas posibilidades.

- *Creación de sentido*: además el aprendizaje debe tener un sentido. Los conocimientos que se enseñen no solamente debe servir para aprobar un examen o un test; sino debe poseer sentido para el alumnado, para las familias e incluso para el profesorado u otras personas que participan en el aprendizaje. Esta creación de sentido sirve tanto para dar autonomía o favorecer el desarrollo del alumnado, como para formar alumnos/as más reflexivos.
- *Solidaridad*: para que se cumplan los siguientes principios, y principalmente la superación de las desigualdades, es importante la solidaridad. Para ello se requiere el compromiso y la solidaridad de todos los agentes educativos que participan. El aprendizaje es responsabilidad de todos/as y por tanto, todos deben participar en la formación del alumnado.
- *Igualdad de diferencias*: desde la antropología se ha estudiado que en algunas ocasiones se considera una cultura dominante mientras las otras son inferiores. Por eso hay que impulsar la visión de que las diferencias son enriquecedoras y una forma de aprender. No trabajar en igualdad de diferencias supone cerrar conocimientos y no llegar a aprender aspectos ajenos.

4.2.1. Antecedentes

La idea de este gran proyecto surgió a partir de investigaciones y observaciones de varios programas y experiencias educativas internacionales. Nos encontramos ante un origen que se desglosa en los siguientes proyectos: las “*Escuelas Aceleradas*” (*Accelerated Schools*) en 1986 por Henry Levin, profesor de la Universidad de Stanford y director del Centro de Investigación Educativa (CERAS) de esa misma universidad; el “*Éxito para todos*” (*Succes for All*), que comenzó en 1987 en Baltimore y fue impulsado por el profesor Robert Slair en cooperación con diferentes departamentos universitarios que lo llevaron a cabo en centros escolares de bajo rendimiento y con altos niveles de conflictos y absentismo; el proyecto de investigación “*INCLUD-ED*”, plan coordinado por el Centro Especial de Investigación en Teorías y Prácticas Superadoras de Desigualdades (CREA), está encaminado a identificar qué acciones concretas contribuyen a favorecer el éxito en la educación y la inclusión social a lo largo de las distintas etapas de la enseñanza obligatoria, y en particular, se centra en cinco grupos vulnerables: migrantes, minorías culturales, jóvenes, personas con

discapacidad y mujeres (CREA, 2006); y por último, el “*Programa de Desarrollo Escolar*” (*School Development Program*), iniciado en 1986 por James Comer de la Universidad de Yale.

Este último comenzó llevándose a cabo en dos escuelas caracterizadas por un alto nivel de alumnos pertenecientes a minorías étnicas y por una complicada situación de riesgo y fracaso escolar. Poco a poco se extendió a más centros con el objetivo principal de conseguir un desarrollo global del alumnado como persona y para ello se contó con la participación de numerosos agentes educativos y se crearon espacios de encuentro y discusión entre padres, madres, profesorado y demás miembros de la comunidad educativa.

4.2.2. Principios pedagógicos

Las Comunidades de Aprendizajes se basan en una serie de principios pedagógicos contrastados por la comunidad científica internacional. Según Alcalde (2006), estos principios son la participación, la centralidad del aprendizaje, altas expectativas en la enseñanza, evaluar el progreso permanentemente y su carácter inclusivo.

En la línea de dichos principios se entiende que todos los agentes implicados deben de participar de manera colaborativa y conjunta, y por lo tanto, la figura del docente asumirá un nuevo rol de dinamizador y coordinador, aunque la responsabilidad sigue recayendo en él.

Por otro lado, para poder alcanzar el fin de este proyecto, se necesita tener altas expectativas, intentando desarrollar todo el potencial del alumnado. Asimismo, es necesario que el alumnado, el cual experimenta un progreso permanente, sea evaluado por todas las personas que intervienen en el proceso, tanto para observar los logros conseguidos, como para detectar posibles fallos y mejorarlos o cambiarlos. Y para terminar, recalcar la importancia del carácter inclusivo que debe poseer, ya que toda mejora debe estar dirigido para todo niño/a sin distinción de ningún tipo (Peirats Chacón, J y López Marí, M, 2013).

4.2.3. Las fases de transformación

Las comunidades de aprendizaje suponen una transformación tanto a nivel organizativo como pedagógico. La transformación de una escuela convencional a una Comunidad de Aprendizaje requiere un trabajo y esfuerzo por parte de toda la comunidad, por eso existen unas fases de transformación establecidas.

Lo primero que se tiene que hacer antes de iniciar con este proceso, como es lógico, es tomar la iniciativa de transformar la escuela. Y esta iniciativa puede partir de diferentes partes: del propio centro, de las administraciones, de las familias o de cualquier persona de la comunidad (educadores/as sociales, CEAS u otros profesionales). Las fases por las que han de pasar las Comunidades de Aprendizaje son 8 (Elboj, Puigdemívol, Soler y Valls, 2002; Valls, 2000):

1. Sensibilización: consiste en dar a conocer a la comunidad las líneas básicas del proyecto, de qué trata esta transformación, aspectos importantes para entenderlo como el aprendizaje dialógico, las aportaciones científicas que muestran aquellas actuaciones que promueven el éxito escolar, así como los primeros movimientos que se deben seguir para ponerse en marcha.

La organización de esta fase de formación se basa en un curso de 30 horas, en el que se deben contar con la presencia de todo el claustro y pueden participar todos los miembros de la comunidad educativa (familiares, educadores/as sociales u otros profesionales). Además, se valora como un elemento positivo por su enriquecimiento y aportación, la participación de una persona miembro de una Comunidad de Aprendizaje en funcionamiento. Y por último, se le da al profesorado una formación organizativa, pedagógica y curricular sobre diferentes aspectos como la atención a la diversidad.

Asimismo, es importante que se cuente con una persona coordinadora durante este fase de sensibilización, que se encargue de recoger las percepciones, intereses y dudas que vayan surgiendo en dicho proceso.

2. Toma de decisión: una vez finalizada la fase anterior, el claustro y la comunidad educativa deciden si se transforman o no en Comunidad de Aprendizaje. Si deciden empezar con esa transformación, deben comprometerse a iniciar el proyecto. Para dar una mayor validez a este compromiso, puesto que es una toma de decisión trascendente, debe venir por parte de todos y todas: del claustro, equipo directivo, consejo escolar,

asamblea de padres y madres, la Consejería de educación, etc. (Barba Martín, R.A, 2013).

3. *Sueño*: la transformación a Comunidad de Aprendizaje no debe consistir en un proceso inicial únicamente, ya que el potencial de este proyecto es la intención de ir mejorando su práctica educativa constantemente. Por ello, esta fase consiste en la transformación de la escuela, mientras se van creando propuestas del modelo de escuela que se quiere, denominadas “sueños”, convirtiéndose en las prioridades del proyecto. A través del diálogo igualitario entre todos/as se llega a un acuerdo sobre el tipo de escuela que se quiere conseguir; pero eso no significa que se deba elegir uno u otro sueño, sino que cada una de las personas implicadas vean reconocido en el sueño común sus propios deseos.

Existen tres subfases que recoge todos estos aspectos:

- Reuniones en grupos para idear el centro educativo que se desea: los diferentes agentes de la comunidad educativa sueñan con la escuela que quieren. Se van recogiendo de forma separada las diferentes propuestas que vayan dando cada uno de los miembros del centro educativo.
- Acuerdo sobre el modelo de centro que se desea alcanzar: a través del diálogo igualitario y la mezcla de cada uno de los sueños, se llega a un acuerdo sobre el tipo de escuela que se quiere conseguir.
- Contextualización de los principios básicos de la Comunidad de Aprendizaje en el centro: por último, se aplican los principios básicos de las Comunidades de Aprendizaje a las circunstancias de la escuela.

4. *Selección de prioridades*: partiendo de la realidad y los medios de la escuela, se eligen los sueños más adecuados. Para esta selección se realizan tres subfases:

- Búsqueda de la información: se busca información sobre todo lo que compone la escuela como el centro (historia, medios, infraestructura...), el profesorado (formación, relación con el entorno...), personal administrativo, alumnado (asistencia, absentismo, resultados...), familiares (cultura, lengua...), etc.
- Análisis de los datos obtenidos: se realiza un documento base del análisis que se ha hecho con la información obtenida. Y además se introducen aquellos aspectos que son necesarios mejorar, transformar o eliminar.

- Selección de prioridades: con los análisis realizados y teniendo en cuenta el sueño que se quiere realizar, se priorizan unas actuaciones a otras. Se lleva a cabo la priorización de aquellas actuaciones que se llevarán a cabo, primero a corto plazo, y posteriormente, las que se llevarán a cabo a medio y largo plazo.

5. *Planificación*: una vez seleccionadas las prioridades, en una asamblea en la que participada toda la comunidad educativa se acuerdan decisiones sobre la planificación y se forman diferentes comisiones mixtas de trabajo agrupando las prioridades en torno a algún tema. Todas estas comisiones mixtas al definir sus funciones han de tener en cuenta que: han de ser heterogéneas, todas tienen la misma validez, todos y todas deben participar, se deben delegar; y que las comisiones tienen autonomía, capacidad de decisión y han de corroborarse en el Consejo Escolar.

Y a continuación empiezan las fases de consolidación, formadas por tres fases: investigación, formación y evaluación.

6. *Investigación*: se comienza a investigar sobre la práctica, puesto que después de realizar las fases anteriores se pone en marcha el proyecto. La finalidad de esta investigación es la “aceleración” de los aprendizajes.

7. *Formación*: al igual que la primera fase, ésta consiste en formar al profesorado, pero esta vez de acorde al nuevo tipo de escuela dándoles las herramientas necesarias para llevar a cabo la nueva metodología y solucionar los nuevos problemas.

8. *Evaluación*: debido a que se ha de evaluar constantemente el proceso para ver los resultados y mejorar en lo que sea necesario, existen dos tipos de evaluación: interna, en la que el evaluador son los miembros de la Comunidad de Aprendizaje; y la mixta formada por grupos de miembros del centro que participan en la actividad (Barba Martín, R.A, 2013).

4.3. LAS MEDIDAS DE ÉXITO

Las actuaciones de éxito, son medidas que siempre que se ponen en práctica mejoran los resultados (Aubert et al, 2008). Se trata de estrategias educativas que responden a las necesidades de todo el alumnado y contribuyen a mejorar los resultados académicos, sociales e inclusión del alumnado.

Las medidas de éxito según la web de las comunidades de aprendizaje son: tertulias dialógicas, formación de familiares, participación educativa de la comunidad,

modelo dialógico de prevención y resolución de conflictos, formación dialógica del profesorado, y los grupos interactivos.

- **TERTULIAS DIALÓGICAS**

Las tertulias dialógicas se basan en el “feedback” entre el grupo de alumnos/as con el profesorado, voluntarios/as y demás miembros de la comunidad que participen en ella. En estas sesiones se trabajan mediante diferentes temas las competencias que se pretende alcanzar y para el funcionamiento de ellas, se basan en los 7 principios del aprendizaje dialógico, anteriormente mencionados.

Para favorecer una participación igualitaria cada día debe asumir un participante del aula el rol de moderador de la sesión. Y en todas las sesiones cada uno de los alumnos/as expone su punto de vista, ya que así, exponiendo cada una de las diferentes interpretaciones se enriquece la sesión.

Por lo tanto, a través de las tertulias dialógicas se potencia el acercamiento directo del alumnado, sin distinción de edad, género, cultura, etc.

Y existen diferentes tipos de tertulias dialógicas como, por ejemplo: tertulias literarias dialógicas, tertulias musicales dialógicas, tertulias dialógicas de arte, tertulias matemáticas dialógicas, tertulias científicas dialógicas, etc.

- **FORMACIÓN DE FAMILIARES**

Como ya se ha mencionado con anterioridad, las familias cumplen un papel esencial en la creación de las comunidades de aprendizaje. Esta medida de éxito, consistirá en que si pretenden ser voluntarios del centro han de superar un periodo de formación, para que la actuación que lleven a cabo dentro del mismo sea adecuada y productiva.

Para ello, el centro educativo ofrece espacios y programas formativos en actuaciones de éxito teniendo en cuenta las demandas y necesidades de las familias y la comunidad (Aubert et al, 2008). En base a estas premisas, son ellos y ellas quienes deciden qué necesitan aprender y cuándo pueden hacerlo.

- **PARTICIPACIÓN EDUCATIVA DE LA COMUNIDAD**

Además de estar encaminado a realizar actividades de aprendizaje del alumnado en el horario escolar, el voluntariado participa activamente fuera del horario escolar para dar apoyo a aquel alumnado que lo necesite o para

trabajar para el centro en funciones de estructuración, económicas, de aprovechamiento de recursos, etc.

Se concreta de diversas maneras:

- *Lectura dialógica*: se parte de la base de que los espacios de la escuela pueden llegar a ser educativos dependiendo del enfoque que se les imparta. Por lo tanto, consiste en que exista más espacios de lectura y escritura en más tiempos y con más personas. En el aula (grupos interactivos, lectura compartida...), en el centro (biblioteca tutorizada, aulas de estudio, aulas digitales tutorizadas...) y en la comunidad (formación de familiares, lectura en el domicilio...).
- *Extensión del tiempo de aprendizaje*: se amplía el tiempo de aprendizaje a través de ofertas formativas para todo el alumnado, ya que de esta forma se ofrece la posibilidad de ayudar a todo el alumnado como a lo que tienen mayores dificultades a obtener mejores resultados.
- *Comisiones mixtas de trabajo*: las comisiones mixtas formadas por profesorado, alumnado, voluntariado y otros profesionales de la educación, se encargan de llevar a cabo las transformaciones hacia las actuaciones de éxito que se ha planteado desarrollar el centro. Realizan, coordinan, supervisan y evalúan de manera constante algún aspecto o actividad concreta.

- **MODELO DIALÓGICO DE PREVENCIÓN Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS**

Se fundamenta en el diálogo como herramienta para superar las desigualdades. En este proceso se recoge la opinión de todas las partes implicadas para llegar a un consenso sobre las normas de convivencia, generando un diálogo igualitario.

Para ello es necesario generar espacios de diálogo y fomentar el desarrollo de capacidades de resolución y habilidades relacionales de toda la comunidad.

- **FORMACIÓN DIALÓGICA DEL PROFESORADO**

Otro de los aspectos imprescindibles es la formación del profesorado, ya que este colectivo se enfrenta a nuevas bases científicas. Por eso es necesario que conozca aquellas medidas que se ha comprobado científicamente que son exitosas. Es primordial pasar de las ocurrencias en educación a las evidencias

de mejora de los resultados de aquellas actuaciones educativas que se proponen.

- **GRUPOS INTERACTIVOS**

En el aula se realizan agrupaciones heterogéneas. Estos grupos rotan por las diferentes estaciones en las que están 20 minutos trabajando bajo la tutorización de un adulto que fomenta el diálogo y la ayuda (Oliver y Gatt, 2010).

4.4. GRUPOS INTERACTIVOS

Entre todas las medidas de éxito nos centraremos en los grupos interactivos, siendo la línea de actuación fundamental de este trabajo. Cabe decir también, que los grupos interactivos se consideran actualmente como una de las formas de organización de las aulas que está obteniendo más éxito en Europa en la superación del fracaso escolar y los problemas de convivencia (Oliver y Gatts, 2010). Se definen como agrupaciones heterogéneas en el aula que cuentan con la participación de diferentes miembros de la comunidad, desde profesores, familiares, voluntarios/as, estudiantes universitarios/as, etc. Todos ellos colaboran para facilitar que los alumnos interactúen y resuelvan de forma conjunta una serie de tareas. Todo el alumnado aprende con todos/as, por lo que el contenido de la actividad queda desplazado a un segundo plano por el acto comunicativo que se crea entre los miembros del grupo.

Retomando los antecedentes, la perspectiva sociocognitiva ayudó a creer en el alumno como sujeto activo de su propio aprendizaje, otorgándole un papel protagonista, del que anteriormente carecía. La necesidad de partir de los conocimientos previos y la interacción con los demás y en especial con sus iguales son puntos clave en este periodo. Sin embargo, no es suficiente centrarse en una sola teoría o perspectiva, ya que poco a poco el entorno fue tomando relevancia, donde los cambios sociales y culturales son los causantes de los cambios en el propio aprendizaje, es decir, el individuo no se puede entender fuera de su contexto (Aubert, Flecha, García, & Racionero, 2008).

Todos estos cambios sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje se plasman en la dinámica de los grupos interactivos, analizados en este estudio. El alumno/a es un elemento activo, interactúa con sus compañeros, lo que le permite adquirir nuevas ideas y conocimientos que poco a poco va asimilando e interiorizando.

4.4.1. Objetivos

Entre los objetivos que persiguen son diversos, algunos como: atender a la diversidad dentro del mismo aula, contribuyendo a la superación del fracaso escolar y de la segregación, al invertir la tendencia de sacar al alumnado con dificultades fuera del aula; favorecer un aprendizaje dialógico, incrementando las interacciones que se desarrollan dentro del aula; intensificar el aprendizaje instrumental y el desarrollo de los valores; aprovechar los recursos naturales existentes en el aula; desarrollar capacidades básicas de trabajo en equipo, etc.

(...) los grupos interactivos pretenden, entre otros objetivos, disminuir la competitividad y generar solidaridad, y aumentar simultáneamente el aprendizaje académico y la participación del alumnado en las clases. Los grupos interactivos están pensados para que el alumnado pueda recibir una educación de máxima calidad. Para ello, no se trata de sacar ciertos alumnos y alumnas de clase, sino (al revés) de introducir en el aula los recursos necesarios para que esos niños y esas niñas puedan seguir su educación con las máximas expectativas posibles. (Gràcia y Elboj, 2005, p.105)

4.4.2. Organización y dinámica de la clase

Hay varios autores (García, 1996; Elboj, Ferrer y Racionero, 2005) que analizan la organización y la dinámica que debe llevar la clase cuando se está trabajando en grupos interactivos. En cuanto a la organización, la distribución de la clase se realiza en agrupamientos pequeños, dividiéndose en cuatro o cinco grupos heterogéneos de un máximo de cuatro o cinco alumnos/as cada uno, y una persona voluntaria de la comunidad; constituyéndose así los grupos de trabajo interactivos. Para la formación de dichos equipos o grupos, es aconsejable que anteriormente, sin el conocimiento del alumnado, se distribuya a la clase en tres subgrupos: “los más capaces de dar ayuda”, “los más necesitados de ayuda”, y “el resto de estudiantes del grupo”. De manera que cada grupo de trabajo estará compuesto por uno de los dos primeros subgrupos, y dos alumnos/as del último, siempre pudiendo ser la composición flexible, es decir, la organización de cada grupo no siempre debe ser así, siendo esto simplemente una idea de trabajo.

Con dicha distribución, los objetivos que se plantean en los grupos interactivos son alcanzados más fácilmente. Esto se explica, ya que una clase organizada de forma cooperativa fomenta el trabajo individual como en equipo, y además, la interacción

profesorado-alumnado y alumno-alumno es mayor; por lo que se asegura la participación igualitaria de todo el alumnado. Mientras que una clase organizada de forma individual y cooperativa, que es la distribución tradicional que todos conocemos, solamente se promueve el trabajo individual y las interacciones del profesorado-alumnado, lo que conlleva a que la participación igualitaria del alumnado no sea segura.

Centrándonos en la dinámica que lleva la clase, destacar que previamente se habrán preparado para cada sesión las cuatro o cinco tareas diferentes que se van a llevar en cada grupo. Cada una de estas actividades son distintas pero siempre tienen que estar dentro de una misma temática, es decir, han de mantener relación entre ellas. El alumnado va rotando de grupo en grupo, de manera que, al finalizar la sesión, todos/as hayan realizado todas las actividades planteadas.

4.4.3. Funciones de los agentes implicados

Otro aspecto del que es importante comentar, son las funciones que tiene cada uno de las personas que intervienen en este proyecto: el profesor/a de la asignatura, voluntario/a (profesorado del centro, familiares, voluntariado de la comunidad, alumnado universitario, educadores/as sociales, orientadores del centro...) y los propios alumnos/as. Las dos primeras personas, que son los adultos de que intervienen, comparten unos mismos objetivos en el marco de trabajo, por lo tanto, las funciones de ambas partes deben estar coordinadas. Pero aun así es importante que las tareas de cada uno se dirijan por diferentes caminos.

De tal forma que el profesor/a diseña las actividades, ya que ha impartido durante las clases anteriores los contenidos y conoce lo que se debe reforzar en el alumnado; se responsabiliza también de la coordinación y de la coherencia de los contenidos con relación al currículo académico; y además controla los tiempos, supervisa cada una de las actividades que se están realizando, y se encarga de una de las partes más importantes de los grupos interactivos, la evaluación, elaborando las fichas de seguimiento y encargándose de la evaluación final. De manera que el maestro/a programa, organiza y dirige.

En cambio el voluntariado que puede ser personas de diferente ámbito, actúan como coordinadores de interacciones (de forma individual y colectiva) y se responsabilizan de una actividad concreta. El voluntario/a es una persona que cree en el proyecto, tiene altas expectativas, no cubre el hueco de ningún profesional, sino que

aporta su experiencia y conocimiento y colabora con el proyecto de manera desinteresada y ordenada. Su papel en la dinamización de las actividades y en la mediación de los aprendizajes es cada vez más relevante ya que “al aumentar las interacciones se acelera el aprendizaje” (Elboj, Puigdemívol, Soler y Valls, 2002, citado en Píriz, 2011, p.4).

Entre las tareas que desempeñan nos encontramos: aseguran la participación de todos/as estimulando a quién tenga alguna duda a que la pregunte en voz alta para toda la clase, estimulan la cooperación y colaboración entre el alumnado para que unos aprendan de otros en lugar de fomentar la competitividad e informan del desarrollo del trabajo al tutor/a (el comportamiento, el grado de implicación, esfuerzo, solidaridad...). Destacar por tanto, que su obligación no es tanto que el alumnado finalice la actividad que se plantea, sino que trabajen en grupo y sean capaces de ayudarse entre ellos, es decir, interactúen.

Y el trabajo del último agente implicado y el más importante, el alumnado, se dirige hacia lo que hemos ido comentando a lo largo de estas últimas aportaciones, en atender la explicación de la actividad, interactuar con los demás compañeros/as resolviendo conjuntamente la tarea ayudando siempre que sea necesario, aprender a pedir ayuda si fuera necesario y por supuesto, respetar el diálogo igualitario.

4.4.4. Actividades

A parte de todo lo anteriormente mencionado, para un buen funcionamiento de los grupos interactivos un punto clave es la programación de las actividades que se vayan a realizar. De manera que cada una de las actividades puedan plantearse a diferentes multiniveles, que tengan un grado de dificultad que sea accesible para todos/as, pero además que no se encuentre en una altura más baja de aquellos alumnos/as que poseen un mayor nivel de competencia curricular. Éstos podrán realizarlas sin ayuda, para que una vez que acaben puedan ayudar a sus compañeros/as del grupo.

En cuanto a la duración de cada actividad depende de dos aspectos principalmente, aunque puede variar en cada caso: el ciclo en el que se esté trabajando; y los alumnos que haya en cada grupo de trabajo. Por lo tanto, el tiempo máximo de cada tarea varía entre 20 a 45 minutos, dependiendo del internivel implicado.

Y centrándonos en los tipos de actividades que favorece las interacciones y acelera el aprendizaje del alumnado, nos encontramos de dos clases: las individuales y las colectivas; aunque los contenidos de ambas deben de ser motivadores y, en la medida de lo posible, atractivos. Las primeras tienen que ser de una potencialidad y riqueza cognitiva importante (pueden ser de comparar, clasificar, buscar información...), intentando reducir aquellas actividades de asimilación-comprensión-aplicación. Y de las de segundo tipo, en las que los alumnos/as se han de poner de acuerdo en las respuestas y negociar la solución, destacar la importancia de los estudios de casos, los debates grupales, o la realización de algún proyecto en el que se utilicen las TIC'S, etc.

Por último, destacar que además de tareas relacionadas con el currículo académico, es importante incluir aspectos relacionados con la formación en valores. Esto se debe a que la escuela es la encargada no sólo de transmitir unos conocimientos teóricos, sino también de enseñar unos valores de tolerancia y respeto hacia los demás que permita al alumnado convivir en la sociedad plural en la que nos encontramos actualmente. Para ello es importante tener en cuenta no sólo lo que se enseña, sino el cómo se hace, “los alumnos aprenden tanto los contenidos como la forma en que los aprenden y utilizan” (Prieto, 2007, p. 22). Cuando hablamos de cómo enseñar, tenemos que fijarnos en aquellos aspectos que se ha demostrado que favorecen y aumentan el aprendizaje del alumnado como son: el diálogo, el trabajo en equipo y las relaciones sociales, el aprendizaje entre iguales, etc. Todos estos aspectos favorecedores en el aprendizaje del alumnado se encuentran incluidos en el aprendizaje cooperativo, lo que hace que sea una metodología propicia para trabajar con nuestro alumnado. En ella además se potencian aspectos positivos en el alumnado como la resolución de conflictos, la responsabilidad individual, la libertad de acción o la creatividad.

5. EVALUACIÓN DE UN PROYECTO DE GRUPOS INTERACTIVOS A TRAVÉS DE LA OBSERVACIÓN PARTICIPATIVA

Cada vez es más evidente la necesidad de innovar, de aplicar en la escuela nuevas metodologías, por eso existen diferentes proyectos relacionados con el aprendizaje cooperativo, pero nosotros nos centraremos en uno concreto llamado “*Aprendizaje colaborativo escuela-Universidad: aplicación de aprendizaje cooperativo a través de grupos interactivos*”.

Dicho proyecto se está llevando a cabo en la Facultad de Educación de Palencia de la Universidad de Valladolid, desde hace más de dos años. Empezó de modo experimental en el curso 2014-2015, y se consolidó en los cursos sucesivos, 2015-2016 y 2016-2017. Lo que se pretende con ello es principalmente aplicar metodologías participativas, como son los grupos interactivos, en las aulas de Educación Infantil y Primaria, para intentar introducir elementos innovadores en los centros escolares y para vincular las prácticas de algunas asignaturas de los Grados de Maestro/a y Educación Social a la realidad escolar.

Para ello el punto de encuentro lo constituyen algunas asignaturas básicas de los planes de estudio en las diferentes titulaciones de los Grados de Educación. Estas asignaturas son: Currículo y Sistema Educativo, Fundamentos Psicopedagógicos de la atención a la diversidad, Métodos de investigación e Innovación en educación, Orientación y Tutoría con el alumnado y las familias y Educación Social en el ámbito escolar.

5.1. OBJETIVOS

Los objetivos del proyecto son:

- Objetivos generales:
 - Implementar sesiones prácticas de manera coordinada en seis asignaturas de los Grados de la Facultad de Educación de Palencia con vistas a aplicar metodologías participativas en algunas aulas de Educación Infantil y Primaria.

- Vincular los resultados y propuestas de investigación educativa con la práctica de aula para reforzar aprendizajes mutuos.
- Objetivos específicos:
 - Organizar teórica y metodológicamente un proceso de formación transdisciplinar que sirva de marco de referencia para posteriores actuaciones en el desarrollo personal, social y académico-profesional de los estudiantes.
 - Reorientar los procesos formativos universitarios de docentes y estudiantes desde modelos colaborativos, interdisciplinares e inmersos en la realidad profesional a la que se dirigen.
 - Contribuir a la transformación de dinámicas socioeducativas que favorezcan el crecimiento y desarrollo de las personas en condiciones de equidad.
 - Afianzar redes de aprendizaje e intercambio profesional entre los docentes de centro de educación básica y de la Facultad de Educación de Palencia.
 - Desarrollar líneas de actuación de referencia a nivel local en torno a diferentes metodologías educativas.

Por lo tanto, su eje principal consiste en aplicar los grupos interactivos en seis centros escolares de Palencia. Estos centros son: CEIP Las Rozas (Guardo, Palencia), CEIP Juan Mena de la Cruz (Palencia), CEIP Marqués de Santillana (Palencia), CEIP Pan y Guindas (Palencia), CEIP Jorge Manrique (Palencia) y CEIP Padre Claret (Palencia).

5.2. ORGANIZACIÓN

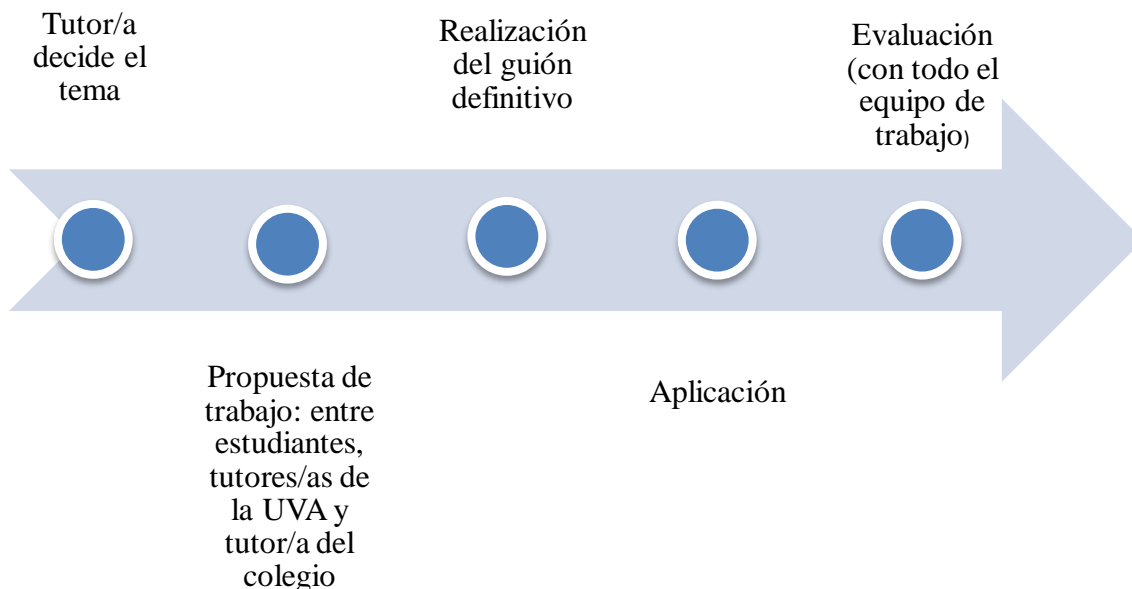
Para su funcionamiento es primordial la coordinación y la interdisciplinariedad, por eso, existen varios coordinadores de la Universidad, los cuales coordinan, aplican y difunden el proyecto tanto entre los estudiantes de la propia Facultad como en los diferentes centros escolares; y otros miembros de la Universidad, cuyas responsabilidades se basan principalmente en difundirlo y aplicarlo. Además de estas personas, se cuenta con los estudiantes de los Grados de Educación Primaria, Infantil y Educación Social, los principales protagonistas a la hora de aplicar el proyecto, ya que son los que van mensualmente a los colegios a realizar la sesión con sus diferentes actividades programadas, es decir, son los voluntarios del proyecto. Y desde la Facultad

de Educación de Palencia, se coordinan con los tutores de las aulas de los seis centros escolares, para programar fechas y temas a llevar a cabo.

Existe un plan de trabajo para un buen funcionamiento y conseguir los objetivos planteados, y se divide en varias fases:

- 1) Formación inicial, la cual va dirigida por dos caminos:
 - Formación a los estudiantes en esta temática, grupos interactivos y escuela inclusiva. Se les pide la participación en el proyecto como una práctica de la asignatura y para continuar en él, un compromiso de permanencia; por eso, las sesiones en los centros escolares no coinciden con horario académico. Además, existen unos requisitos para participar: asistencia tanto a la formación inicial como al seminario de diseño de la sesión, compromiso para la aplicación de ésta, e implicación también en la sesión de evaluación; de forma que realicen cinco sesiones por cada curso escolar. Y destacar, que cada proceso del proyecto les sirve a los estudiantes como una fuente de aprendizaje.
 - Formación a los maestros/as tutores puesto que en todo momento son los responsables, a través de diferentes cursos y sesiones de seguimiento, realizadas a lo largo del proyecto y en los diferentes centros escolares, ya que esta formación se pretende que sea continua y permanente.
- 2) Formación de equipos de trabajo, formados por cinco estudiantes, un profesor/a de la Uva del departamento de Pedagogía, un tutor/a de Primaria. El tutor/a propone el tema, y a partir de ahí se diseña la sesión con las diferentes actividades y sus tiempos estimados de manera conjunta.
- 3) Una vez realizadas las diferentes sesiones, se lleva a cabo una evaluación a través de sesiones de seguimiento con los equipos docentes, cuestionarios tanto para los docentes como para los estudiantes universitarios, y actualmente se está diseñando uno para los niños/as. Y en algunos casos, se hace un seguimiento presencial, grabando algunas sesiones para obtener más información de la sesión en sí.

De modo, que un modelo del diseño de la sesión queda de la siguiente manera:



5.3. MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

Otro de los puntos a destacar son los mecanismos de control y evaluación que se tienen previstos a lo largo del proyecto y se han ido realizando en los meses que se ha realizado las sesiones. Son varios los instrumentos los que se están validando y aplicando para ir evaluando las fortalezas y debilidades del desarrollo del proyecto, y para obtenerlo se tienen en cuenta diferentes criterios como el nivel de logro de los objetivos planteados, grado de satisfacción de las personas participantes, el cumplimiento de las acciones previstas, grado de cooperación dentro del grupo, así como del nivel de implicación y compromiso de los estudiantes y tutores.

Entre todos los instrumentos de evaluación que existen, en este proyecto se concretan en los siguientes:

- Cuestionario final para los alumnos de los Grados y relato escritos por estos alumnos donde apuntan todo lo que han observado en las sesiones.
- Cuestionario final para todos los tutores y un grupo de discusión con algunos de los tutores de Primaria e Infantil implicados en el proyecto.

- Sesiones de seguimiento con los tutores/as implicados: reunión a la que acuden todos los tutores/as de la Universidad y del colegio, y en torno a un guion se analizan los resultados.
- Observación participativa, que consiste en realizar un diario abierto a continuación de la sesión. Cada diario aunque sea abierto se suele centrar en alguno de los aspectos propuestos por los docentes (participación, diversidad...).
- Ficha de seguimiento, la cual está dividida en cuatro aspectos principales y medibles: participación, cooperación, actitud y rendimiento. Cada uno de estos criterios son evaluados individualmente y de forma colectiva (por grupo de trabajo). Y otro apartado está destinado para poder apuntar cualquier observación que se vea necesaria.
- Y actualmente, como he nombrado anteriormente, se está diseñando un sistema de evaluación para los niños/as que incluye un cuestionario más un grupo de discusión.

Para obtener los resultados que queremos en esta investigación, se utilizará un método mixto, el cual implica la recolección y análisis de datos cuantitativos y cualitativos. Los datos cualitativos, son datos descriptivos como las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la misma conducta observable; y los datos cuantitativos son modalidades numéricas. En este caso, utilizaremos únicamente el método cualitativo, recogiendo diferentes informaciones para posteriormente interpretar algunos de los datos.

El método empleado para este TFG ha sido la observación participante de los propios voluntarios, los alumnos de los Grados, donde se han ido recogiendo gran variedad de materiales, a modo de diario, que describen la rutina de las sesiones centrándose en los diferentes criterios anteriormente mencionados. Además, se ha utilizado una sesión, llamada sesión de seguimiento, en la que los responsables de la Universidad se juntaron con tutores de las aulas de Infantil y Primaria para realizar un seguimiento y evaluación de las sesiones de grupos interactivos, en la que los responsables de las aulas sacaron diversas debilidades y fortalezas que observaban en las sesiones.

5.3.1. Observación participante

Centrándonos en la observación, especialmente la observación participante, es un tipo de método cualitativo que se lleva utilizando por más de un siglo para recoger información. Hay varios autores que han definido a lo largo de los años este tipo de método. SHENSUL y LeCOMPTE (1999) lo definen como: “el proceso de aprendizaje a través de la exposición y el involucrase en el día a día o las actividades de rutina de los participantes en el escenario del investigador” (p.91). Es decir, es una técnica de recogida de información que consiste en observar a la vez que participamos en aquellas acciones se están investigando. Por eso, relacionándolo con nuestro trabajo, la observación participante es realizada por los propios voluntarios, ya que son aquellas personas que llevan a cabo las diferentes sesiones y están totalmente implicadas en el proyecto. Y para dejar constancia de los diferentes aspectos que han ido observando lo han ido anotando para que finalmente con esta investigación se pueda recabar información y resultados.

La observación participante, como otros métodos de observación son útiles en una variedad de formas. “Proporcionan a los investigadores métodos para revisar expresiones no verbales, determinan quién interactúa con quién, permiten comprender cómo los participantes se comunican entre ellos, y verifican cuánto tiempo se está gastando en determinadas actividades” (SCHMUCK, 1997).

El grado al cual el observador se involucra a sí mismo en participar en las actividades estudiadas hace una diferencia en la calidad y cantidad de datos que podrá recoger. GOLD diferencia cuatro posturas diferentes de observación que se pueden tener: el participante completo, miembro del grupo que oculta su rol de investigador para evitar interrumpir la actividad normal; el participante como observador, miembro del grupo y que el grupo es consciente de la actividad de investigación; observador como participante en el que su rol principal es recoger datos ya que no es miembro del grupo; y la postura del observador completo que consiste en que el investigador está completamente oculto mientras observa.

Además, es muy importante la planificación, es decir, saber qué observar, cómo hacerlo, como registrarlo, etc. Antes de comenzar es necesario conocer varios elementos como son el lenguaje del grupo con el que se va a trabajar y saber que algunas palabras, formas de utilización o significados del lenguaje pueden variar de un grupo a otro; o la

forma que se va a utilizar para registrar aquellos aspectos que se observen, y pueden ser de dos tipos: el narrativo, que se va anotando en un diario o notas de campo (el que hemos utilizado en nuestra investigación), y los audiovisuales, con el que se utilizan fotografías o vídeos.

5.4. MI EXPERIENCIA

Mi propia participación en el proyecto a evaluar, también es una herramienta que me ha servido tanto para contextualizar los grupos interactivos como a la hora de ir analizar los resultados, ya que al conocer de primera mano la organización que se lleva y la respuesta que ha provocado en los niños/as me beneficia al realizar este trabajo.

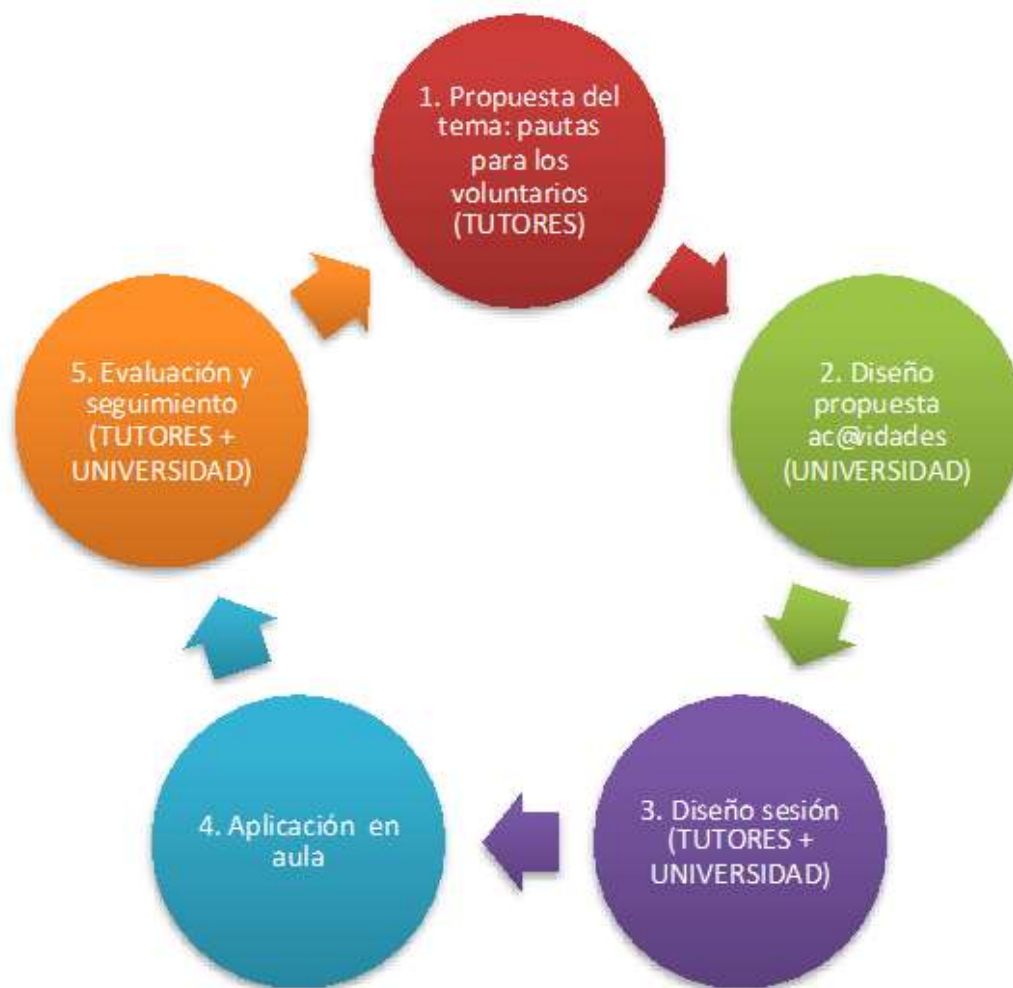
Una de mis profesoras de una asignatura nos comentó a los estudiantes el inicio de esta experiencia innovadora en nuestra provincia en la que nosotros participaríamos como voluntarios de ella. Desde mi punto de vista me pareció interesante sobre todo por tener un contacto con la realidad educativa, algo que en esa época no conocía porque no había realizado ninguno de los dos Prácticums del grado. Cuando hubo un grupo más o menos cerrado de las personas que participaríamos nos reunieron en una pequeña asamblea para detallar por un lado la fundamentación teórica de esta metodología, y por otro, la organización de los grupos (intentando que esos grupos ya formados son lo que fueran siempre al aula) y nuestra labor en esas aulas del colegio que nos tocara, en mi caso, el CEIP Jorge Manrique.

Una vez que el proyecto estaba preparado para llevarse a cabo, fue cuando los estudiantes empezamos a intervenir. Yo participé el primer año que se llevó a cabo, durante el curso 2015/2016. A lo largo de ese año, nos convocaron para las sesiones de preparación de las actividades para posteriormente llevarlo a cabo en el aula, siendo 2º de Primaria el curso con el que trabajé. Nuestro trabajo era sencillo, puesto que el tema a elegir venía dado por el tutor de los centros escolares y nosotros preparábamos actividades en relación a ese tema y los materiales necesarios. En cuanto a esta fase de preparación, he de destacar el inconveniente de la falta de compromiso por parte de los estudiantes, ya que cada día faltaba alguien en dichas sesiones y en muchos casos era necesario remodelar lo ya elaborado.

Mi experiencia a la hora de intervenir con los niños/as escolares, fue bastante enriquecedor ya que sentí una respuesta muy positiva tanto por los maestros y maestras como por los niños/as que son los verdaderos protagonistas. Transmitían una

motivación el día que tocaba los grupos interactivos y la mayoría de ellos/as estaban muy activos en las actividades, ya que sentían que estaban aprendiendo a la vez que “jugaban”. Este comportamiento no siempre era generalizado porque en algunos casos las actividades diseñadas no eran del todo correctas para las características de alguno de los alumnos/as, aspecto que se fue mejorando a lo largo de las sesiones. En las primeras, mi forma de actuar era algo más dudosa por no saber cómo desenvolverme en alguna situación, pero a medida que iba pasando el tiempo yo misma iba viendo una mejoría. Esta mejoría no sólo era en mí, sino también en mis compañeros/as, en la organización del todo el proyecto, como en las indicaciones de los coordinadores de la Facultad, ya que nos fueron explicando la importancia de observar los comportamientos de los alumnos para contribuir a que el progreso académico y personal de ellos/as fuera aún más positivo.

Para explicar la dinámica que se seguía para las sesiones se refleja en el siguiente gráfico:



Y por último, aunque personalmente no seguí como voluntaria del proyecto por determinadas situaciones, he conocido algún aspecto que ha ido mejorando como la organización, puesto que sin ello no puede seguir adelante, y el cambio de que actualmente los estudiantes se reúnen con los tutores/as de las aulas, para que de esta forma se siga por ambos lados un mismo camino y compatibilizar las clases del día a día con esta metodología innovadora.

5.5. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Para realizar este apartado de análisis de los resultados, primero se obtendrán diferentes datos para posteriormente analizarlo y construir un gráfico de forma conjunta para que sea así más visual. Estos datos vendrán, como he dicho anteriormente, de los diarios formados por los propios estudiantes donde se han ido recogiendo multitud de testimonios después de las diferentes sesiones, los testimonios de los tutores/as y de la sesión de seguimiento a la que acudí, en CEIP Marqués de Santillana.

Hay unos criterios establecidos que se han ido utilizando a lo largo del proyecto y se encuentran recogidos en las diversas herramientas de evaluación, ya nombradas. Por lo tanto, para llevar a cabo este estudio se utilizarán estos mismos criterios: participación (el grado en el que los miembros del grupo han estado activos mentalmente), cooperación (grado en el que el grupo se ha ayudado entre sí, y si se han establecido roles dentro de él), actitud (comportamientos de los miembros de cada grupo), y rendimiento (beneficios que se logran con las actividades llevadas a cabo).

A continuación se presentan los resultados obtenidos partiendo de los criterios y con el beneficio de que al observar grupos de trabajo pequeños se observa más fácilmente cada uno de ellos:

- *Participación:* este primer criterio se puede resumir con que la mayoría de los alumnos y alumnas se implican activamente en las actividades que se llevan a cabo en las sesiones, estando en ellas implicados. Este aspecto se ha ido mejorando a lo largo del proyecto, ya que como destaca alguno de los voluntarios/as: *“los alumnos que en la primera sesión habían participado menos estaban más predispuesto a ello; y esto ha podido ocurrir debido a que ellos mismos han ido averiguando qué se pretendía, ya que continuamente los voluntarios insisten para que cada uno tenga su lugar”*.

Aún lo dicho, casi siempre existen algunos miembros de los grupos de trabajo en la que la participación es menor. Puede que ocurra porque la actividad no encaje en su nivel, y por lo tanto, no se siente seguro aunque sus compañeros le ayuden; o simplemente por la pereza que hace que se tomen los momentos de trabajo cooperativo y participativo como momento de relajación y pasarlo bien.

También he de destacar, unos aspectos que mejoran esta participación activa en el aula, y que he ido recogiendo a medida que leía los diferentes testimonios: primero, y unas de las partes más importantes para que en todo proyecto se puedan conseguir los objetivos que se pretenden, es la organización, la forma de estructurar la dinámica fomenta el que todos/as colaboren; luego el trabajo por parte de los voluntarios/as también es importante, es decir, darles autonomía e intentar que hablen de una forma equitativa, consigue que los más tímidos y los más introvertidos también se expresen, y no solo así se concentra el protagonismo del grupo en uno o dos alumnos/as; asimismo, insistir en que ellos mismos sean los encargados de organizar el trabajo en el grupo, que se sientan protagonistas, les mantienen muy activos en la tarea; y la dinámica que siguen los grupos interactivos es un beneficio, puesto que el tener que moverse de un sitio a otro al cambiar de actividad, les sirve para despejarse y continuar.

Como conclusión, y como dijeron dos tutores: *“los grupos interactivos generan que los alumnos/as participen de forma espontánea a la vez que se produce aprendizaje”* y *“esta metodología permite un aprendizaje que favorece la intervención de todos los niños/as y también la participación”*.

- *Cooperación:* aunque se piensa, como aporta una tutora, *“que los alumnos si saben que los grupos interactivos es una forma de aprender colectivamente entre y todos/as y donde cada compañero puede aportar una parte del conocimiento y resolver conjuntamente la tarea”*, es un aspecto que aún les cuesta llevar a cabo.

La mayoría de los voluntarios/as alegan que en las actividades dan cada uno su opinión independientemente, en vez de dialogar con sus compañeros para llegar a un resultado común. Aunque se justifica, que con el trascurso del tiempo a través de todas las técnicas cooperativas que se utilizan, servirá para

ir interiorizando el diálogo con el compañero/a antes de preguntar al tutor u otro adulto.

Adentrándonos más en este criterio, se ha podido subrayar unas ventajas e inconvenientes que mejoran o empeoran la cooperación entre los miembros del grupo. En cuanto a las ventajas, se destaca que los grupos cuando son más heterogéneos ayuda a que los niños/as se ayuden entre ellos, resolviendo las dudas en común y llegando a una conclusión en conjunto. Y sobre los inconvenientes, señalamos dos: por un lado, se ve un problema en la duración de las actividades o del conjunto de estas, ya que mientras los primeros grupos están más dispuestos a resolver las dudas entre ellos, los últimos están más dispersos y buscan más la ayuda de los adultos en vez de la de sus propios compañeros para acabar cuanto antes la actividad; y por otro lado, como ya se ha comentado, la labor de los voluntarios debe de dirigirse fomentando las interacciones y no tanto para dirigir dejando lo cooperativo en segundo plano.

Y por último, respecto a los roles que se establecen, recalcar que existe una clara necesidad de definir mejor los roles de cada uno de los alumnos/as, de forzarles a que desarrollen otros papeles habiendo un equilibrio, ya que se tiende a repetir los mismos roles, es decir, como se comenta en el diario: “el líder sigue siendo líder, y el que no tiene qué aportar se sigue apartado, teniendo un papel pasivo”.

- *Actitud:* cierto es que los niños/as perciben los grupos interactivos como motivantes, donde muestran interés ya que lo sienten como otra forma de estar en clase. Aunque analizar la actitud, va más allá, observando si se cumple la escucha, el turno de palabra o si por ejemplo, tienen la capacidad de apoyar o rebatir las diferentes opiniones justificándolo. Estos aspectos, han ido mejorando al igual que la participación, a lo largo de las sesiones, pero mediante la observación se han podido destacar sesiones de tipos diferentes. Es decir, sesiones donde cada uno de los miembros del grupo tienen dificultad para escucharse diciendo cada uno lo que piensa en cualquier momento, y por lo tanto, no respetando el turno de palabra; y donde esto sí se cumplía. Aun así, y haciendo un resumen de todo ello, con una mayor frecuencia en las actividades se han ido cumpliendo esas actitudes favorables

para el desarrollo de la tarea, y sobre todo hay que destacar que intentan defender o justificar opiniones de los compañeros basándose en sus propias experiencias. Asimismo, se observan valores como la tolerancia, empatía, la colaboración, etc.

Por otro lado, hay otro aspecto que preocupa tanto a los voluntarios como a los tutores/as del aula, y es el tema del ruido, aunque no sea problema solo de los niños/as, sino que de forma conjunta deben de ir mejorándolo aunque la dinámica de los grupos interactivos sean grupos pequeños trabajando a la vez en actividades diferentes.

Y por último, como indicación que he recogido tanto por mi experiencia como por las diferentes opiniones, aunque la tarea del voluntario/a es guiar también es necesario mostrar más autoridad y frenar ciertos comportamientos que no van dirigidos hacia las actitudes citadas.

- *Rendimiento:* el líneas generales son todo beneficios los que se logran con esta nueva metodología. En el proyecto estudiado no se aprenden nuevos conocimientos sino que ayuda a fijar y reforzar los aprendizajes ya adquiridos, ya que son temas ya dados en clase, además de favorecer a desenvolverse e interactuar con otros adultos en espacios diferentes y diversas actividades.

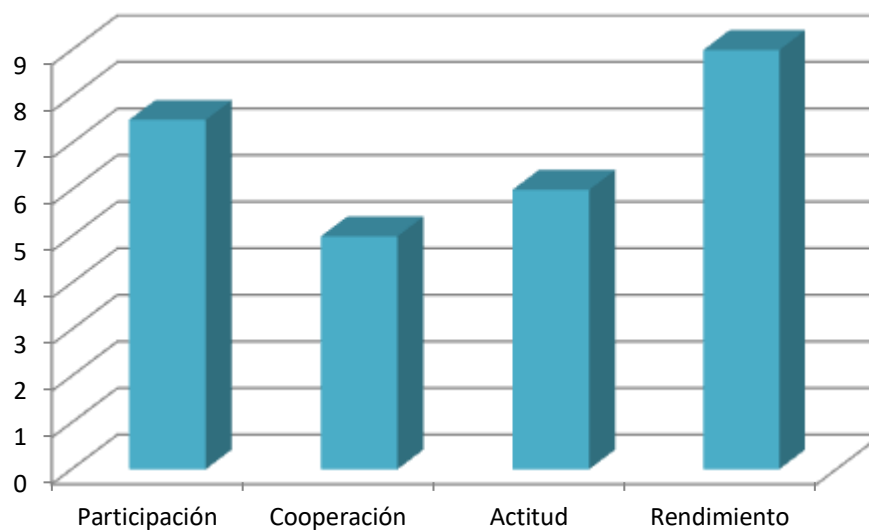
Como relata una tutora: *“el trabajar en grupos más reducidos permite llegar a cada niño y niña de manera individual, detectar posibles dificultades y prestarle la atención y apoyo necesario de manera más individualizada”*.

El rendimiento no es sólo positivo para los alumnos/as sino también para los docentes, ya que como comenta alguno de ellos/as: *“el haber participado en este proyecto, nos ha brindado una oportunidad de hacer nosotros también algo diferente, sirviéndonos especialmente de apoyo, de estímulo y de refuerzo”*.

También, según el tipo de actividad, puede conllevar hacerles pensar acerca de sus impresiones o creencias; o se puede trabajar con casos o situaciones de la vida real que hayan vivido para que de esta forma sea más significativo para ellos/as y lo entiendan y asimilen mejor.

Por lo tanto, esta dinámica de clase permite que se trabajen aspectos que de la otra forma es más difícil.

Para terminar, todos estos resultados, se representarán en un gráfico conjunto para que sea más visual, de forma que los datos cuantitativos será una media aproximada según el grado en el que se haya cumplido cada uno de los cuatro aspectos.



6. CONCLUSIONES

El planteamiento del presente TFG ha sido analizar un proyecto escolar desde el ámbito de la Educación Social y además como objetivo general planteado, he conseguido conocer más sobre todo ello ampliando los conocimientos, puesto que me he dado cuenta que los grupos interactivos era algo más amplio y no solo la experiencia que viví. Entre los objetivos específicos, se encontraba en analizar el papel de la Educación Social en la escuela, y una vez acabado este trabajo recalco una vez más la necesidad de incorporar esta figura dentro del marco escolar, para ayudar a través de estrategias pedagógicas a evitar situaciones de riesgo, dificultad o conflicto social del alumnado haciendo hincapié en la socialización e integración de los mismos, ya que el perfil con el que cuenta este profesional es: integrador, dinámico, flexible y socializador. Y además subrayar la necesidad de que todas las Comunidades Autónomas estén al mismo nivel, ya que Andalucía y Extremadura tiene integrada la figura del Educador/a social dentro de los equipos docentes, como profesionales reconocidos.

Otro de los objetivos que se planteaban era acercarse a los resultados que se consiguen con metodologías innovadoras, y por eso, teniendo en cuenta el análisis de los resultados obtenidos, los efectos que genera los grupos interactivos, son positivos. Aunque en el análisis de los resultados nos indica que la cooperación es inferior, es decir, que ha costado más conseguirlo, ocurre porque la escuela sigue muy arraigada a la enseñanza tradicional en el que principalmente la cooperación no es un punto clave y se enseña más de forma competitiva quedando el trabajo colaborativo en un segundo plano, por lo que no es un problema de los alumnos/as ni de la organización del proyecto sino de la forma tradicional de transmitir contenidos.

Entre todos los aspectos positivos que nos encontramos y que motiva a continuar con esta técnica destacamos los siguientes: favorece la interacción entre el alumnado y los voluntarios/as, genera más motivación y entusiasmo en la realización de tareas, estimula la participación de todo el alumnado, desarrolla en el alumnado la capacidad de escuchar al otro y el respeto a los compañeros/as, favorece el trabajo colaborativo fomentando el aprendizaje de la ayuda mutua, se optimizan los recursos humanos y materiales, permite un seguimiento más directo del alumnado y por más adultos que observan la evolución del grupo y sus dificultades, y permite afianzar conocimientos que se trabajan en gran grupo. Por lo tanto, de forma más global se motiva el

aprendizaje siguiendo el mismo camino de la escuela inclusiva, la cual está diseñada a la medida de todos el alumnado entendiendo que podemos ser parecidos pero al final nadie somos iguales y con ello las necesidades de cada uno deben ser consideradas desde una perspectiva plural y diversa.

Asimismo, nos encontramos otros beneficios fuera del aula, y es así que este proyecto ha sido positivo para el alumnado de la Universidad, ya que ha servido para que los alumnos/as puedan intervenir directamente con los niños/as y puedan conocer la realidad. Y asimismo, para los tutores/as de los diferentes colegios, puesto que ha sido una innovación para ellos/as y les ha dado la oportunidad de desviarse de lo tradicional. Por todo ello, recalcar la necesidad de que el proyecto evolucione y siga adelante

A modo de conclusión más general, modificar la estructura social, escolar, adaptarnos a las necesidades y características del momento es un proceso difícil, aunque con esta investigación hemos podido observar que es posible. Pero para ello, debemos intervenir todos, ya que de una forma u otra todos formamos la sociedad en la que vivimos y en alguna situación somos agentes educativos. Si queremos el cambio, ese cambio siempre comienza en nosotros mismos.

La escuela es una institución fundamental en nuestra sociedad, ya que de ella depende la educación, socialización y desarrollo de los niños/as. Por eso, debemos garantizar dentro de nuestras posibilidades que todo el alumnado reciba la mejor educación, y los grupos interactivos consisten en una estrategia la cual defiende una mejora en la educación promoviendo una enseñanza igualitaria y apostando por el diálogo, la cooperación y la participación como instrumentos fundamentales para conseguirlo.

Cuando la sociedad cambia rápidamente y las reformas educativas parecen haber agotado su impulso inicial, cuando trabajar la diversidad en la escuela se confunde con aceptar el fracaso escolar e imponer currículos de poca calidad, se hace necesario buscar alternativas eficaces que ofrezcan una educación que posibilite que todos los niños y niñas consigan los aprendizajes que se requieren para no ser socialmente excluidos en la sociedad de la información. (C. Elboj, I. Puigdellivol, M. Soler Gallart & R. Valls Carol, 2003)

7. BIBLIOGRAFÍA

AMBIENTAL, C. B. E. E. EDUCACIÓN NO FORMAL.

Aubert, A.; Flecha, A.; García, C.; Flecha, R.; Racionero, S. (2008). Aprendizaje dialógico en la Sociedad de la Información. Barcelona: Hipatia Editorial.

Barba Martín, R. A. (2013). Aplicación de una experiencia de aprendizaje cooperativo en una comunidad de aprendizaje.

Camors, J. SUSTENTA LA POLÍTICA DEL MEC. En: “Aportes a las prácticas de Educación no Formal desde la investigación educativa”, autores varios, Montevideo, 2009.

Carralero Jiménez, C., Rubio Prado, R. (2005). “Experiencia de aprendizaje mediante grupos interactivos en un contexto de desventaja sociocultural como medida para prevenir el fracaso escolar y la violencia”.

Castillo, M. (2013). La aportación de los educadores y educadoras sociales a la escuela: nuevas competencias, nuevas posibilidades. *Revista de Educación Social*, 16, p.1-11.

del Estado, Consejo Escolar. (2014). La participación de las familias en la educación escolar.

ELBOJ, C., PUIGDELLÍVOL, I., SOLER GALLART, M., & VALLS, R. (2002). Comunidades de aprendizaje : Transformar la educación. Barcelona: Graó.

Ferrer Esteban, G. (2005). Hacia la excelencia educativa en las comunidades de aprendizaje. *Educar*, (35), p. 61-70.

FLECHA, R. (1997). Compartiendo palabras: el aprendizaje de las personas adultas a través del diálogo. Barcelona: Paidós.

Kawulich, B. (2005, May). La observación participante como método de recolección de datos. *In Forum: qualitative social research* (Vol. 6, No. 2, p. 1-32).

Muntaner, J. J., Pinya, C., & De la Iglesia, B. (2015). Evaluación de los grupos interactivos desde el paradigma de la educación inclusiva. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18(1), p.141-159.

Odina, M, Buitago, M., & Alcalde, A.I. (2004). Los grupos interactivos. *Aula de innovación educativa*, 13(131), p. 43-46.

PEIRATS CHACÓN, J. y LÓPEZ MARÍ, M. (2013). Los grupos interactivos como estrategia didáctica en la atención a la diversidad. *Ensayos: Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, nº 28, p. 197-211.

Prieto, L. (2007). *El aprendizaje cooperativo*. Madrid: PPC.

8. WEBGRAFÍA

Comunidades de Aprendizaje: Schools as “learning communities. Recuperado de: <http://comunidadesdeaprendizaje.net/> (Consulta el 15 de Mayo de 2017)

Grupos interactivos: una metodología inclusiva – CEP El Ejido, Manuel López Rodríguez. Recuperado de: http://www.cepejido.es/moodle/pluginfile.php/2594/mod_resource/content/1/GRUPOS%20INTERACTIVOS%20Formaci%C3%B3n%20Mirasierra.pdf (Consulta el 21 de Mayo de 2017)